



La belleza del Samsara

Fabián Aguirre¹

¹ Docente. Egresado de Filosofía de la Universidad de Antioquia y doctorando en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Correo: fabian.arias@udea.edu.co

Este ensayo expone de manera concisa la reinterpretación que el escritor Charles Bukowski hizo del concepto budista de Nirvana, dentro de un horizonte filosófico que tiene ecos del vitalismo de Nietzsche. En la apropiación y transmutación de la tradición budista, Bukowski encuentra un camino de iluminación en medio de la sociedad postindustrial, al que nosotros hemos denominado «La belleza del Samsara».

Palabras clave: Nirvana, Samsara, Bodhisattva, Nietzsche, Bukowski.

*Las ideas de menos de mil años
no son plenamente confiables*

Nicolás Gómez Dávila

En 1963, en el marco de la guerra de Vietnam, un monje budista se prende fuego en una inmolación pública en protesta contra la discriminación religiosa por parte del

Testigo de excepción
arrojado a este periodo
de la Historia, Bukowski
sabría reinterpretar el
sentido de un Nirvana
budista que dio
escalofríos a Nietzsche
por la perfección de un
nihilismo inconmovible
y paciente, ejercido
por unos famélicos
voluntarios empeñados
en desintegrarse en la
totalidad, y el cual no
tiene equivalencia en
ningún tipo de ascesis
occidental.

gobierno prooccidental de Ngô Đình Diệm, ilustrando con este acto un puñado de consideraciones de las cuales este texto es su pie de página.

Sin emitir un gemido, sin mover un músculo y con la circunstancia adicional de haber conservado el corazón intacto después de la incineración, este monje representa, a partir del intercambio simbólico, la vía sagrada del Bodhisattva, la ascesis que lleva a la iluminación, al Nirvana, a la superación de la implacable rueda del Samsara, el interminable ciclo de la vida y la muerte, aderezado por la agonía que Siddharta vio en el episodio de los cuatro encuentros (nacimiento, vejez, enfermedad y muerte). En una sociedad mundial que entraba, inexorablemente, en su fase postindustrial, esta irrupción del suicidio ritualizado contrastaría, con brutalidad, con el intercambio de mercancías-signo, signos-mercancía de la sociedad de consumo. Testigo de excepción arrojado a este periodo de la Historia, Bukowski (s. f.) sabría reinterpretar el sentido de un Nirvana budista que dio escalofríos a Nietzsche por la perfección de un nihilismo inconmovible y paciente, ejercido por unos famélicos voluntarios empeñados en desintegrarse en la totalidad, y el cual no tiene equivalencia en ningún tipo de ascesis occidental:

Nirvana
sin mucha elección
y casi sin quererlo,
él era un joven
a bordo de un autobús
que cruzaba Carolina del Norte
rumbo a
algún lugar
y empezó a nevar
y el autobús paró
en un café
sobre las colinas y

los pasajeros
entraron.
él se sentó en el mostrador
con los demás,
pidió y le
trajeron su comida,
que estaba particularmente buena
lo mismo que el café.
La camarera no era
como las mujeres que él
había conocido.
No se hacía la interesante,
un humor natural emanaba
de ella.
El cocinero decía
cosas locas.
El lavacopas,
atrás,
se reía
con una risa
limpia
y placentera.
el joven miraba
la nieve a través de las
ventanas.
Quería quedarse
en ese café
para siempre.
Un curioso sentimiento
lo inundó:
que todo
era
bello
ahí,
que todo permanecería
siempre bello
ahí.
entonces el chófer

avisó a los pasajeros
que ya era tiempo de irse.
el joven
pensó, me voy a quedar
aquí, me voy a quedar aquí.
Pero
se levantó y siguió a
los otros hasta
el autobús.
Encontró su asiento
y miró el café
por la ventanilla.
el autobús arrancó,
dobló una curva,
y fue camino abajo,
alejándose de las colinas.
el joven
miraba
hacia adelante.
Los otros pasajeros
charlaban de otras cosas
leían
o
intentaban
dormir.
no se habían dado cuenta
de la magia.
el joven
puso su cabeza
contra el asiento,

cerró los ojos,
fingió
dormir.
Nada quedaba
sólo escuchar el
sonido
del motor,
el sonido de las
ruedas
en la nieve.

La belleza de lo cotidiano extraída de un instante fugaz, la conclusión vitalista y perspicaz de Bukowski en torno a la impermanencia de todo.

La belleza de lo cotidiano extraída de un instante fugaz, la conclusión vitalista y perspicaz de Bukowski en torno a la impermanencia de todo. Él era, de una manera que hubiese arrebatado a Nietzsche una sonrisa, también un Bodhisattva, un monje postindustrial que estuvo en *El comedor de Tom*² en Nueva York, el cual «inmortalizó» Suzanne Vega, un iluminado en medio de una sociedad postindustrial cubierta de

² Tom's Diner es una canción escrita en 1982 por la cantante y compositora estadounidense Suzanne Vega.

smog, dominada por los Lockheed Martins³ y signada por los adictos a los opiáceos, sueño desesperado y sin promesa de despertar de una modernidad ilustrada cuya materialización de pesadilla no previeron ni las mentes más depravadas. Pero, ¿cuántas veces es digno de volverse un siempre? Siempre es agradable verte, le dice el mesero desde detrás del mostrador a la mujer que acaba de entrar al comedor, y nosotros pretendemos que miramos hacia otro lado mientras se saludan de beso:

Dulce música⁴
Suenan a amor porque no hay
heridas: en la mañana
ella enciende la radio, Brahms o Ives
o Stravinsky o Mozart. Hierve los huevos
contando los segundos en voz alta: 56,
57, 58... pela los huevos, me los trae a la
cama.
Después del desayuno se tumba en la misma
silla y escucha
música clásica. Va en su primer vaso de
whisky y en su tercer cigarrillo. Le digo
que debo ir al hipódromo. Ha
estado aquí alrededor de 2 noches y 2 días.
«¿Cuándo
te volveré a ver?», pregunto. Ella
sugiere que podría depender de mí. Asiento
y Mozart toca.

(Bukowski, 2003, p. 23).

³ La mayor empresa fabricante de armamento del mundo para el 2022.

⁴ Sweet Music. It beats love because there aren't any wounds: in the morning she turns on the radio, Brahms or Ives or Stravinsky or Mozart. She boils the eggs counting the seconds out loud: 56, 57, 58... she peels the eggs, brings them to me in bed. After breakfast it's the same chair and listen to the classical music. She's on her first glass of scotch and her third cigarette. I tell her I must go to the racetrack. She's been here about 2 nights and 2 days. "When will I see you again?" I ask. She suggests that might be up to me. I nod and Mozart plays (traducción propia).

Es maduro el tiempo en
que un nuevo tipo de Buda
dirá: No vivas del pasado,
no imagines el futuro,
concéntrate en la belleza
del Samsara.

Es maduro el tiempo en que un nuevo tipo
de Buda dirá: No vivas del pasado, no ima-
gines el futuro, concéntrate en la belleza del
Samsara.

A Miss Trois, a Darío Ruiz. Marzo de 2025

Referencias

- Bukowski, C. (2003). *Love is a dog from hell*. Harper Collins.
- (s. f.). *Nirvana*. <https://ciudadseva.com/texto/nirvana/>
- Dávila, G, N. (1986). *Escolios a un texto implícito*. Procultura.